

Fecha de recepción: 30/04/2022

Fecha de aprobación: 27/05/2022

Agenda mediática y divulgación científica en contextos de crisis. Tratamiento del Covid-19 en la prensa digital de Chile, Colombia y Ecuador

Media agenda and scientific dissemination in crisis contexts. Treatment of Covid-19 in the digital press of Chile, Colombia and Ecuador

Juan Arturo Mila Maldonado¹, Jhonatan Andrés Lara Aguiar², Aníbal Pineda Canabal³

Resumen

El presente artículo recopila los resultados de una estancia de investigación predoctoral, convenio Erasmus+ICM_KA107, entre la Universidad de Santiago de Compostela (España) y la Universidad Antonio Nariño (Colombia) y tiene como objetivo caracterizar la agenda de los medios digitales de Chile (El Mercurio y La Tercera), Colombia (El Tiempo y La República) y Ecuador (El Comercio y El Telégrafo) en torno al tratamiento informativo del COVID-19. Se establece en la divulgación de datos científicos, el comportamiento de los principales actores y sus atributos (confianza y fortaleza) y otros elementos como la polarización, el negativismo político y el grado de científicidad de las noticias. Se tomó como temporalidad de análisis los tres primeros meses del año 2021, con un corpus total de 1349 unidades de análisis. Para lograr los objetivos planteados se empleó, con base en criterios cuantitativos, el análisis de contenido como método. Como principales hallaz-

gos destacan que existe un tratamiento disparado del COVID-19 en los medios, como por ejemplo *El Telégrafo* y *La Tercera* con menor cantidad de noticias, en contraposición a *El Comercio*, cuyo corpus tiene la mayor proporción. Además, se identificaron ciertos grados de negativismo y polarización en el tratamiento de noticias que muestran las consecuencias negativas de la pandemia. Los principales actores representados de forma positiva son los organismos de salud de cada país y el personal sanitario, mientras que de manera negativa se representan a la población en general y a la OMS. Del mismo modo, pese a que existan estos elementos propios del sesgo mediático, en noticias de divulgación de los avances de la pandemia existen criterios de científicidad; aunque en los mensajes de concientización puedan carecer de este principio.

Palabras claves: medios de comunicación de masas, investigación de medios, difusión de información, salud pública, COVID-19.

¹ Máster en Investigación en Comunicación y Opinión Pública. Doctorando en la Universidad de Santiago de Compostela-España. <https://orcid.org/0000-0003-3077-6590>, arturomila2@gmail.com

² Licenciado en Comunicación con énfasis en Comunicación Organizacional. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)- Ecuador. <https://orcid.org/0000-0001-8006-831X>, andreslara008@gmail.com

³ Doctor en Filosofía. Docente Universidad Antonio Nariño, Bogotá, Colombia. <https://orcid.org/0000-0002-5797-4311>, lpineda60@uan.edu.co

Abstract

This article compiles the results of a predoctoral research stay, Erasmus+ICM_KA107 agreement, between the University of Santiago de Compostela (Spain) and the Antonio Nariño University (Colombia) and the objective of this article is to characterize the agenda of the digital media of Chile (El Mercurio and La Tercera), Colombia (El Tiempo and La República) and Ecuador (El Comercio and El Telégrafo) around the informative treatment of the COVID-19. It is established in the dissemination of scientific data, the behavior of the main actors and their attributes (trust and strength) and other elements such as polarization, political negativism and the degree of scientificity of the news. The first three months of the year 2021 were taken as the temporality of analysis, with a total corpus of 1,349 units of analysis. To achieve the stated objectives, content analysis was used as a method based on quantitative criteria. As main findings, they highlight that there is an uneven treatment of COVID-19 in the media, such as El Telégrafo and La Tercera with less news, as opposed to El Comercio, whose corpus has the highest proportion. In addition, certain degrees of negativism and polarization were identified in the treatment of news that show the negative consequences of the pandemic. The main actors represented in a positive way are the health agencies of each country and the health personnel, while the population in general and the WHO are represented negatively. In the same way, despite the fact that these elements of media bias exist, in news reporting on the progress of the pandemic there are criteria of scientificity; although in awareness messages they may lack this principle.

Keywords: mass media, media research, information dissemination, public health, COVID-19

Introducción

COVID-19 es el nombre de la enfermedad infecciosa originada por el nuevo tipo de coronavirus SARS-CoV-2, cuyo primer caso fue detectado en Wuhan, China. Debido a su alta propagación y a sus efectos negativos a corto plazo no solo a nivel de contagiados o fallecidos, sino considerando su impacto negativo en el desarrollo de las economías locales y de las relaciones entre las distintas naciones a nivel de comercio y desplazamiento, fue determinada por la ONU como pandemia en marzo del 2020, lo que puso en alerta a las distintas organizaciones sanitarias supranacionales y locales para su pronta contención (OPS, 2020).

En materia de medidas de confinamiento, en Chile cuyo primer caso fue confirmado por el Ministerio de Salud (Ministerio de Salud de Chile, 2020) el 3 de marzo de dicho año se aplicaron restricciones a partir del 18 de marzo del año 2020, con el fin de mitigar el incremento del número de contagiados. Mientras el país era agitado por una serie de protestas derivadas de un descontento social sostenido en esta nación, el presidente Sebastián Piñera en una gestión de la pandemia caracterizada por la rotación de las figuras del Ministerio de Salud decretó el cierre de fronteras y puso en marcha el plan Paso a paso nos cuidamos (Gobierno de Chile, 2020), que contempla cinco niveles de alerta para paliar la situación sanitaria de cada comuna

(Mila-Maldonado y Soengas-Pérez, 2021).

En lo que se refiere a Colombia, según el sitio web del Ministerio de Salud y Protección Social (Minsalud Colombia, 2020), el primer caso fue confirmado el 6 de marzo de 2020, posterior a lo cual se aplicó una serie de medidas de confinamiento de cara al incremento sustantivo de casos (Díaz-Pinzón, 2020), dispuestas en tres niveles: “1) Medidas sanitarias y de emergencia sanitaria, 2) Medidas de emergencia social, económica y ecológica y 3) Medidas de orden público y otras de carácter ordinario” (Minsalud Colombia, s. f.). Estas medidas iniciales fueron modificadas a medida que avanzaba el desarrollo de la pandemia a través de diversas resoluciones que incorporaron, entre otras cosas, recomendaciones de las autoridades supranacionales de salud o requerimientos del ejecutivo para hacer frente a la pandemia.

El tercer país objeto de este estudio es Ecuador. Allí el primer caso de coronavirus se presentó el 27 de febrero de 2020 (Secretaría General de Comunicación de la Presidencia, s. f.) y la gestión pandémica recayó sobre el COE Nacional (Servicio Nacional de Gestión de Riesgos y Emergencias, s. f.) que aplicó pronto diversas medidas de aislamiento y restricciones a viajeros. Ecuador, lo mismo que Chile, tuvo al frente de la cartera de salud a un ministro envuelto en escándalos de corrupción: Juan Carlos Zevallos, quien estuvo en ejercicio hasta el 26 de febrero del 2021, fue cuestionado por la gestión de la vacunación (BBC News Mundo, 2021).

Un elemento en común presente en los tres países fue el impacto negativo de la pandemia en materia económica (Sánchez y García, 2021). Aunque Chile presentó indicadores financieros que le permitieron

hasta cierto punto sopesar los estragos de la crisis, por lo menos a través de los retiros del 10% de las Administradoras de fondos de pensiones (Chile Atiende, 2021), Colombia y Ecuador presentaron cifras más negativas y las desigualdades sociales se agudizaron a puntos sin precedentes. Del mismo modo, la pandemia ha afectado la salud mental de muchas personas debido a las medidas de confinamiento y aislamiento que llevaron a una transgresión en las formas de socialización y desarrollo de la vida pública (Palomera-Chávez et al., 2021) más evidente en los adolescentes (UNICEF, 2020).

En lo que se refiere al ámbito específico de la comunicación, debido a la presencia de numerosos contenidos de dudosa procedencia contrapuestos a los informes emitidos de manera oficial por las instituciones avaladas en materia de gestión de la pandemia, la Organización de las Naciones Unidas (OMS, 2020), de consuno con otras entidades globales, ha acuñado el término de infodemia. Este designa “una sobreabundancia de información, en línea o en otros formatos, e incluye los intentos deliberados por difundir información errónea para socavar la respuesta de salud pública y promover otros intereses de determinados grupos o personas” (p. 1).

Junto a esto, el informe emitido señala una serie de recomendaciones para hacer frente a estos procesos de desinformación y noticias falsas con el fin de atenuar sus posibles efectos negativos (OMS, 2020). En este marco se incorporan los medios de comunicación –tanto en sus formatos radio-televisivos e impresos como digitales que, junto al rol profesional del periodismo, se espera que contribuyan a los procesos de validación, refutación y filtración de la información que resulte perjudicial para los

objetivos de contención de los efectos negativos de la pandemia. (Casero-Ripollés, 2020; Zunino, 2021). En el presente artículo se analizará el rol de dos medios de comunicación digitales de Chile, Colombia y Ecuador en el marco de la pandemia a la hora de transmitir la información a la audiencia de una forma comprensible y de ese modo contribuir en mitigar los efectos negativos de la crisis.

En cuanto a la línea editorial de cada medio analizado, en el caso de Chile, la prensa tiende a presentar un modelo de funcionamiento articulado en función al interés político. El caso de El Mercurio resulta ser prensa referencia, pues es uno de los diarios cabecilla y con más tiraje en Chile, de manera que presenta una fuerte concentración de distribución y control de la información. Dicho medio resulta un barómetro de los principales acontecimientos, ya sean estos políticos o económicos. Su línea editorial obedece a un corte libertario, es decir buscar siempre la objetividad y veracidad, siempre presentando su barrera moral en contra del terrorismo (Sunkel, 1986). Por otro lado, La Tercera de Chile obedece a un consorcio mediático de gran variedad de productos y magazines de entretenimiento. De igual manera que El Mercurio, La Tercera presenta un corte liberal y abiertamente de derecha (Medel, 2012), primando el interés empresarial informativo (De-Martini, 1991).

Por otro lado, en Colombia, El Tiempo es un medio de corte liberal, el cual pertenece a un conglomerado mediático, siendo el diario de mayor circulación en ese país. En cuanto a diario La República, es el primer diario económico de Colombia, en cuya práctica deontológica se expresa el interés por caracterizar, de una manera objetiva, la vida económica, política y social colom-

biana, de modo que su mayor interés son los acontecimientos y temas noticiosos que repercuten en la producción económica de dicho país, siendo un diario de corte liberal (Vélez, 2006).

En cuanto a los medios analizados de Ecuador, diario El Comercio pertenece a una estructura compuesta por un conglomerado empresarial relacionado al capital financiero (Checa-Godoy, 2012), siendo un diario privado, de una línea editorial liberal, cuya práctica deontológica es la libertad de expresión e información, siendo el diario impreso más importante del país. Por otro lado, El Telégrafo es un diario centenario, que pasó a ser público en el gobierno de Rafael Correa. Este diario presenta una estructura de propiedad estatal, emulando a un aparato de reproducción del curso gubernamental.

Establecimiento de la agenda en tiempos de COVID-19

Respaldado por una amplia trayectoria en estudios del comportamiento mediático, McCombs (2006) señala que la agenda construida en las plataformas comunicacionales constituye el vehículo de la opinión pública. Dichas plataformas, a través de distintas temáticas dirigidas a la audiencia, persiguen el consumo reiterativo de información y su adecuación a una realidad determinada con criterios editoriales, políticos y económicos propios. Así pues, los medios tienen la capacidad de establecer puntos de vista de la realidad cercanos a sus propios intereses (bajo principios conocidos como frames o encuadres noticiosos). Del mismo modo, además de construir marcos de interpretación de la realidad, los medios pueden ocultar información que difiera de sus objetivos e intereses (Noëlle-Neumann, 1995). Entonces,

frente a la creencia según la cual la audiencia influye en la determinación de temas y en el comportamiento mediático según su interés, es más importante afirmar, como lo hace McCombs (2006) que, por el contrario, “la agenda mediática establece la agenda del público” (p. 29). De los medios de comunicación podemos pues afirmar con Muñoz (2004) que son:

Un espejo vivo, privilegiado y por descubrir sobre la formación de una imagen de Colombia [y Latinoamérica en general] como nación. En la historia de los medios de comunicación asistimos a la invención de una nación por la palabra, la voz y la imagen (Muñoz, 2004, p. 240).

Ahora, si se realiza una mirada teórica al rol y efectos de los medios de comunicación, Lippmann (2003) sostiene que lo que no es transmitido a través de ellos, no existe, puesto que lo que se concibe como la Opinión Pública es validado por estos, llegando a repercutir en la construcción de sentidos en la esfera privada. Además, los mensajes que son transmitidos en estas esferas suelen tener cierta carga ideológica y política (Aparici, 2010).

Desde esta perspectiva, los medios de comunicación pueden tener un papel positivo en procesos de crisis si mantienen un lineamiento conforme a la difusión de medidas de prevención y gestión de los conflictos, lo que aplica por ejemplo al reciente brote pandémico de COVID-19 aún en desarrollo (Moreno-Montoya, 2020). La naturaleza de este tipo de crisis supone un esfuerzo de parte de múltiples actores políticos, sociales e individuales para su contención. Para estos autores, la incertidumbre del contexto, sin embargo, ha hecho las cosas más difíciles, en tanto:

El carácter inmediato de algunas comunicaciones ha favorecido la construcción de un imaginario colectivo catastrófico, lo que ha permeado incluso algunos ámbitos sanitarios. Probablemente, esas especulaciones tengan razón en la medida en que, hasta el momento, no existen medicamentos antivirales ni vacunas específicas para su prevención o control (p. 11).

Ciertamente, los canales de comunicación pueden facilitar la difusión de medidas de cuarentena, distanciamiento social, e inclusive de los procesos de vacunación en su agenda temática (McCombs, 2006) y pueden ser el medio más eficaz para la contención de la crisis. En un contexto en que existe mucha desinformación y diversidad de visiones pseudocientíficas y conspirativas circulando dentro en el marco de la esfera pública (Sánchez, 2020), la capacidad de penetración de la información veraz y verificada se convierte en un asunto no solo deontológico sino esencialmente político. Ahora bien, creemos que la eficacia de una estrategia que pueda contrarrestar los efectos negativos de la desinformación no puede hacerse al margen del periodismo de divulgación científica, de su especificidad histórica y de las herramientas de que este se dota para afrontar contextos en que la salud pública se vuelve una prioridad del orden nacional o internacional.

Divulgación científica y COVID-19

De acuerdo con lo expresado en el apartado anterior, los medios de comunicación pueden tener múltiples tipologías de tratamiento de la información según el tema que traten, el objetivo que persigan o el público al que se dirijan. Así podemos hablar de periodismo de entretenimiento, información o con fines publicitarios. El trata-

miento de datos científicos, la difusión de investigaciones, la comunicación de avances y perspectivas de diferente tipo, entre otros, constituye un campo propio de la labor del comunicador (Rivera & Padilla, 2013).

Este tipo de función comunicativa ofrece retos específicos y dificultades en su codificación y transmisión a través de los medios de comunicación convencionales. Supone que el profesional de la información interprete y sistematice de la manera más comprensible posible para la audiencia un conjunto de datos complejos y convierte la labor comunicativa en un mediador capaz de lograr que la ‘ciencia’ se torne ‘cultura’ en la gama de consumo de la que dispone el individuo, en la que la entretención predomina (Calvo y Calvo, 2011).

A menudo, la credibilidad de los medios de comunicación es puesta en duda, en parte debido a su vinculación con intereses políticos y empresariales, lo que se ve potenciado tras la irrupción de la cultura de información digital en diversas plataformas de esta naturaleza que sirven de contrapeso a los medios tradicionales (Fernández, 2011). Ante estas crisis, los medios han tenido que adaptar sus funciones al plano digital y pensar en diversas estrategias para hacer frente al fenómeno de la infodemia.

Una cuestión relevante en el ejercicio del periodismo de datos científico se ve representada en la naturaleza y veracidad de las fuentes de proveniencia de la información, lo cual se torna más crucial en procesos de crisis, donde los medios deben fungir como ventanas de contención de sus efectos negativos (Díaz-Cabrera & Vega, 2020). Ahora bien, las fuentes del periodismo científico son, sobre todo, los documentos

científicos, es decir “cualquier material que contiene información susceptible de exégesis o interpretación” y que cumplen con criterios de “autenticidad, fiabilidad y utilidad” (Martínez, 2011, p. 191).

En el contexto de la pandemia, el periodismo juega un papel fundamental como intermediario entre las autoridades globales de salud y la audiencia a la hora de transmitir la información relevante en materia de medidas de confinamiento, sintomatología, cierre de fronteras, número de casos, etcétera (Cabrera-Gaytán et al., 2014). Durante los últimos dos años, de ese modo, el COVID-19 se ha tornado una temática hegemónica en los distintos niveles de la Opinión Pública, lo cual aplica al ámbito de la producción científica interdisciplinar (Gregorio-Chaviano et al., 2020). Sobre la base de estos presupuestos, el presente aporte investigativo prevé conocer cómo sendos medios de comunicación de Chile, Colombia y Ecuador, respectivamente han gestionado el tratamiento de la información referente a la pandemia con el fin de descubrir los criterios de divulgación científica presentes en dicho proceso.

Material y métodos

Diseño y métodos de la investigación

El presente artículo se inscribe en el marco de una investigación cuantitativa típica cuyo objetivo según Hernández et al. (2014) consiste en generar resultados exactos con base en criterios de medición numérica. Por medio de este análisis cuantitativo se buscará establecer hallazgos de elementos cualitativos de la realidad con base en criterios estadísticos y de naturaleza medible (Del Canto y Silva, 2013). Las matemáticas y la estadística tendrán un rol transversal en la comprobación de

hipótesis en torno al comportamiento de un individuo o grupo en determinadas circunstancias sociales.

Asimismo, se pretende emplear el alcance de investigación descriptivo, el cual busca establecer explicaciones o descripciones sobre hechos sociales, sin generar cambios en el objeto de estudio (Monje, 2011). El nivel de investigación por su parte es no experimental, ya que “se realiza sin manipular deliberadamente variables” (Hernández et al., 2014, p. 152). Se incorpora de manera transversal el tipo de investigación longitudinal en tanto que se analiza el objeto de estudio en un periodo de tiempo específico, con base en sus parámetros de comportamiento, alteraciones, causas y efectos (Justicia-Arráez et al., 2015). De igual modo, el estudio se sustenta en la perspectiva comparada, en tanto que se desarrolla a partir de análisis que permite

relacionar propiedades de diversos hechos entrelazados por una cualidad común de interés para el investigador (Archenti y Piovani, 2018). En este sentido, se aplica una metodología cuantitativa a diversos espacios geográficos con el fin de obtener similitudes y diferencias y comprender el rol de los medios digitales en torno a la pandemia en una selección de tres países de Suramérica. Así pues, el comportamiento mediático en torno al COVID-19 es estudiado en tres países suramericanos, tomando en consideración las noticias emitidas en las versiones digitales de los diarios El Mercurio y La Tercera de Chile; El Tiempo y El Espectador de Colombia; y por último, El Universo y El Comercio de Ecuador, durante el primer trimestre del año 2021. En este orden, a continuación, se presenta en la Tabla 1 el corpus de noticias analizado.

Tabla 1.

Corpus de noticias analizado

País	Diario	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje país/corpus	Total País	Total General
Chile	<i>El Mercurio</i>	247	9,9%	26,4%	292	1349
	<i>La Tercera</i>	45	16,5%			
Colombia	<i>La República</i>	134	45,8%	52%	356	
	<i>El Tiempo</i>	222	6,2%			
Ecuador	<i>El Comercio</i>	618	18,3%	21,6%	901	
	<i>El Telégrafo</i>	83	3,3%			

Vale mencionar que, uno de los aspectos de interés de la presente investigación es identificar el grado de científicidad presentado en cada una de las noticias de los medios analizados. Dicho de otra manera, rastrear la construcción discursiva en torno a elementos y componentes científicos que pretenden dar validez y legitimidad a los mensajes informativos.

Para ello trabajamos con la variable denominada “grado de científicidad”, y cuyos

valores son: a) bases científicas sólidas: obedece a un alto rigor en cuanto al uso saturado de palabras técnicas del campo científico, particularmente médico, empleadas en el cuerpo de las noticias; b) algunas bases científicas: el criterio de este valor obedece a una o varias citas textuales de fuentes científicas, o la mención de resoluciones de organismos e instituciones nacionales o internacionales de salud; c) neutral: cuando existe una exposición in-

formativa en la que no abunda fuentes técnicas, sino más bien se narran hechos u acontecimientos respecto a la pandemia; d) pocas bases científicas: cuando en el texto noticioso las fuentes presentan supuestos no verificados o hipótesis en cuanto al desarrollo de la pandemia; e) sin bases científicas: el texto informa de medidas políticas o número de casos, ya sea de fallecimientos o contagios, más no de investigaciones o enunciados técnicos de fuentes científicas

Instrumentos de investigación

Con el fin de encuadrar esta investigación en el marco de lo cuantitativo, se empleará el análisis de contenido. Este método es un “procedimiento sistemático ideado para examinar el contenido de una información archivada” (Igartua, 2006, 181), que toma como base categorías analíticas derivadas del estudio teórico-contextual y de las cualidades circunstanciales del objeto de estudio. Puesto que esta técnica puede emplearse en diversos soportes (como por ejemplo discursos orales o escritos, encuestas, libros de textos, etcétera), en este caso se diseñará un manual de códigos que se aplicará a un corpus sustancioso de noticias –en este caso de dos diarios- que otorguen resultados significativos para el estudio, y de ese modo cuantificar elementos cualitativos de la realidad (Martín, 2008).

Se incorporaron variables descriptivas de temática, actores, sección de la noticia y firma, así como elementos de caracterización del contenido noticioso, que oscilan entre tendencia, tono, atributos de confianza y fortaleza, reclamo en torno al COVID-19, nivel de polarización y grado de científicidad con el que se presenta la información. De este modo, se espera describir los criterios de calidad informativa presentes en la

noticia y conocer de ese modo el aporte de estas plataformas a la hora de hacer frente a estos procesos de crisis sanitarias.

El objetivo general de esta investigación es analizar el rol de la prensa digital de Chile, Colombia y Ecuador en torno al tratamiento y la difusión informativa del COVID-19. Junto a esto, como objetivos específicos aplicados a los diarios objeto de estudio, se plantea 1) identificar las principales temáticas y los actores relevantes de la agenda de los diarios, 2) conocer su rol en el contexto de la crisis sanitaria del COVID-19 y 3) caracterizar, desde parámetros de divulgación científica, el tratamiento de la información de la pandemia.

Resultados y Discusión

Partiendo de los resultados obtenidos, en la Figura 1 se determina que la mayor cuantía de noticias con bases científicas en relación con COVID-19 se hace presente en el diario El Mercurio con 100 noticias, cifra menor a las 116 registradas por el diario El Comercio, pero de mayor representatividad en función a su propia población. Seguidamente, la mayor cantidad de noticias con bases científicas sólidas se identifica también en El Mercurio (81), lo cual lo sitúa como el medio con mayor grado de científicidad

En cuanto a la ausencia parcial o total de bases científicas en torno al manejo del COVID-19, el diario El Comercio se destaca como el diario con mayor cantidad de noticias en esta materia, con 116 noticias con pocas bases y 212 sin base alguna. Los diarios colombianos, por su parte, ostentan la menor cuantía de noticias sin bases científicas en su corpus analizado.

De este modo, se determina que los medios

de comunicación ecuatorianos (El Comercio y El Telégrafo) presentan problemáticas en la gestión de su información que podría poner en tela de juicio sus principios de objetividad y divulgación científica. Dichas carencias se observan en menor medida en los medios chilenos y colombianos, resaltando también la existencia de más noticias con datos e información avalada por especialistas en materia de COVID-19.

En segundo lugar, en la Figura 2 se analiza el nivel de sesgo o polarización, entendido este como una marcada tendencia ideológica que favorece a algún actor específico según el medio. Tiene que ver con el hecho de que las opiniones emitidas por el medio alimenten visiones antivacunas, se acerquen a teorías anticientíficas o si más bien coadyuvan a la implementación y respeto de las medidas de contención y a la difusión del consenso científico sobre el tema. Los resultados arrojan que la mayor cantidad de noticias sin sesgo evidente se encuentra en el diario El Comercio (273 de 618 emitidas en el periodo estudiado), aunque por la población analizada es el diario El Tiempo el que resalta como aquel cuyo mayor porcentaje de noticias es de esta tipología (138 de un total de 222 noticias).

En el caso de las noticias muy sesgadas o tendenciosas, el diario El Comercio destaca con 136 noticias, mientras que en el resto de los diarios la cuantía es significa-

tivamente menor (La República con 31 noticias va en segundo lugar), mientras que, en el caso de las noticias parcialmente sesgadas, El Mercurio se sitúa en primer lugar con 140 noticias.

De este modo, se determina que –quizá por ser una problemática sanitaria y científica– la polarización en torno al COVID-19 tiende a la neutralidad, esto es, que se presenta parcialmente o poco sesgada. En próximos cruces, será necesario detenernos en la relación entre la polarización y otras variables de interés, para de ese modo determinar cómo se origina este fenómeno y sus implicaciones en el tratamiento de la información de un fenómeno de tanto impacto social, político y económico como el que representa la pandemia.

En un tercer momento de nuestro análisis, entre las Figuras 3 y 4 se establecen cruces entre los atributos de confianza y fortaleza y el actor al cual se refiere la noticia. Como principal hallazgo se puede señalar el grado superior de confianza que inspiran tanto el Ministerio de Salud como el personal sanitario de cada país en tanto que estos son percibidos como los principales actores de contención de los efectos negativos de la pandemia. Existe una tendencia similar en todos los medios analizados en el tratamiento de estos dos actores y la simpatía que concitan.

Figura 1.

Correlación entre la publicidad ética y el desempeño de estrategias web

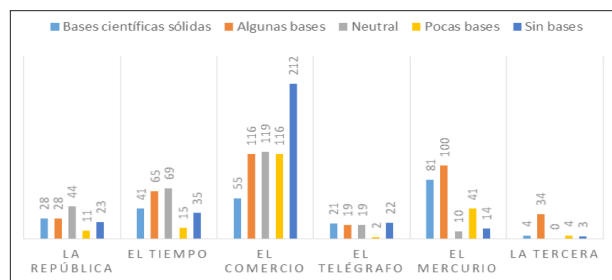


Figura 2

Chi-cuadrado. Nivel de polarización según el medio

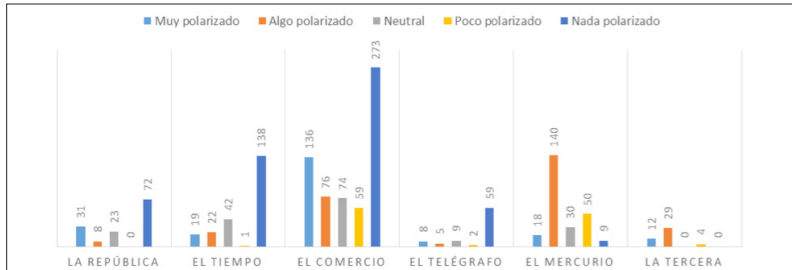
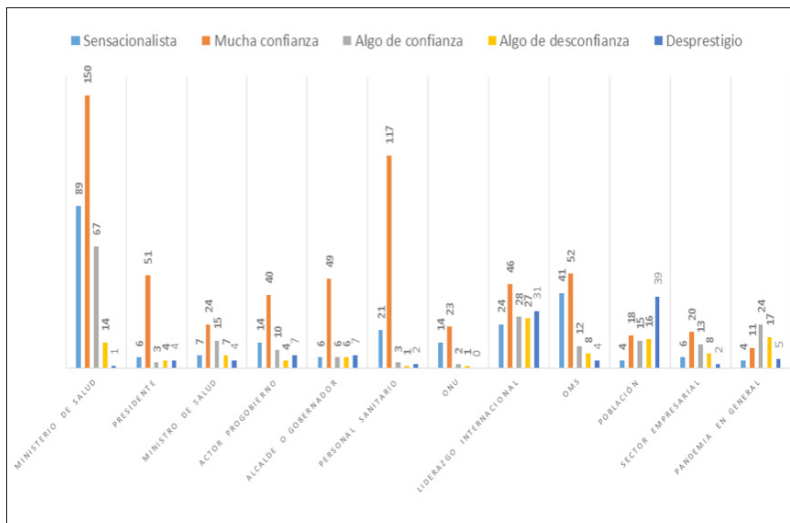


Figura 3

Grado de confianza en el actor



Sin embargo, los menores grados de confianza y fortaleza se hacen presentes cuando el actor de la noticia es la población o algún actor o líder internacional. Entonces, el nivel de confianza o desconfianza manifestado frente al actor o jefe de Estado al que se referencia depende de su consonancia con los objetivos de contención de la pandemia. Ahora, el mayor grado de sensacionalismo (o confianza excesiva) se evidencia cuando se trata del Ministerio de Salud, mientras que el desprestigio es habitual hacia el liderazgo internacional. Entonces, se hace presente un fenómeno

evidente de polarización que varía en relación con el actor de la noticia.

Retomando el énfasis analítico sobre la variable de polarización o sesgo, esta vez se relaciona con la tendencia de la noticia. El resultado obtenido en la Figura 5 apunta a que la mayor cantidad de casos de carencia de polarización se evidencia en los mensajes de concientización, seguido por noticias netamente informativas. Sin embargo, los mayores valores de polarización también se encuentran en estos mensajes de concientización, orientados habitual-

mente a mostrar los estragos negativos de la pandemia a los lectores, de modo que se produzca en ellos una actitud más responsable respecto a las medidas de autocuidado, una mayor conciencia acerca de los beneficios de la vacuna y los riesgos

que implica el virus en los distintos niveles de la esfera pública, aunque también existan mensajes de la misma tipología sin esta cualidad. Por ello, en el siguiente cruce se indagará la relación entre la polarización y el tema de la noticia.

Figura 4

Grado de fortaleza en el actor

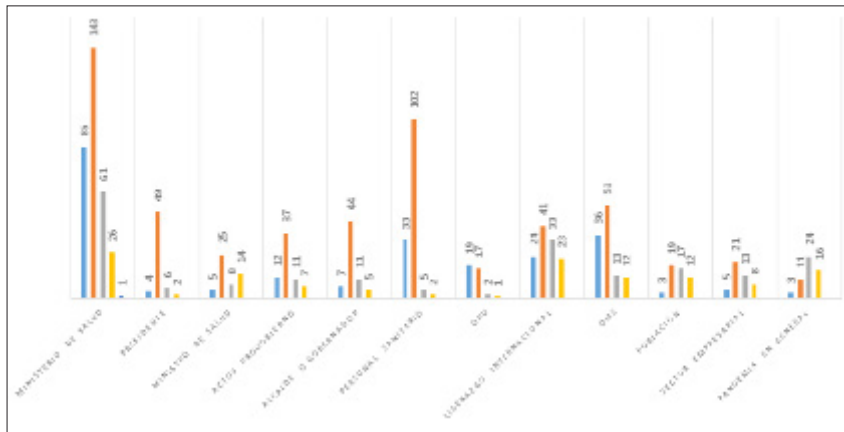
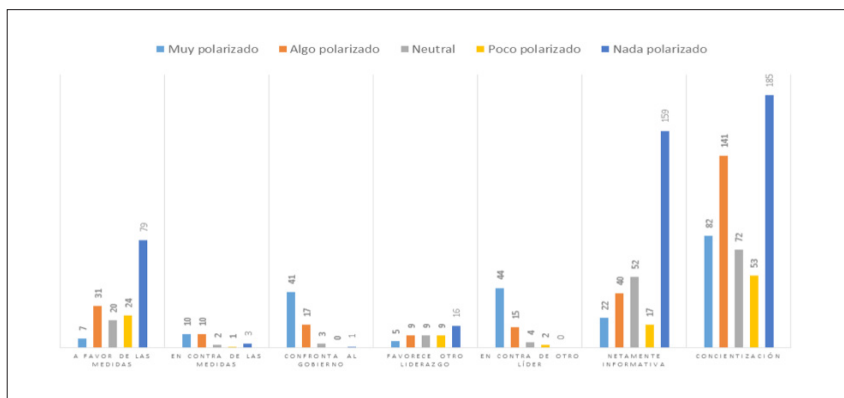


Figura 5

Tendencia de la noticia y polarización



En línea con el cruce anterior, en la Figura 6 si se relaciona la polarización con el tema de la noticia y el muy alto nivel de polarización o sesgo, la mayor coincidencia recae en noticias de polémicas en torno al COVID-19 (68 noticias); seguido de la

parcial polarización, neutralidad y poca polarización en torno a noticias de informes de casos (55, 59 y 24 noticias, respectivamente). La ausencia de polarización se hace presente en noticias de la evolución de la vacunación.

Figura 6
Polarización en relación con el tema

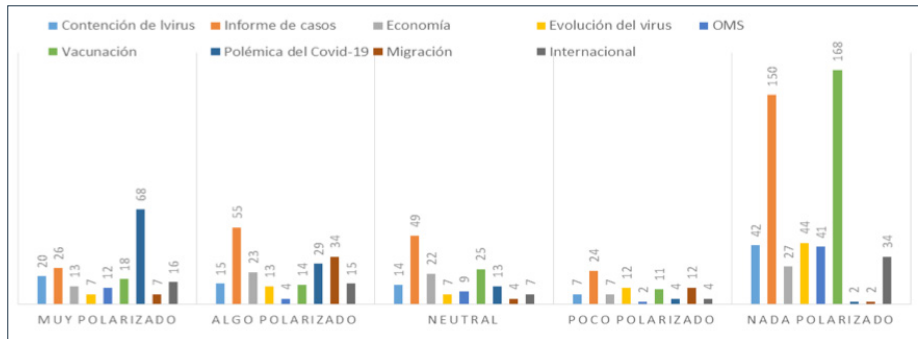
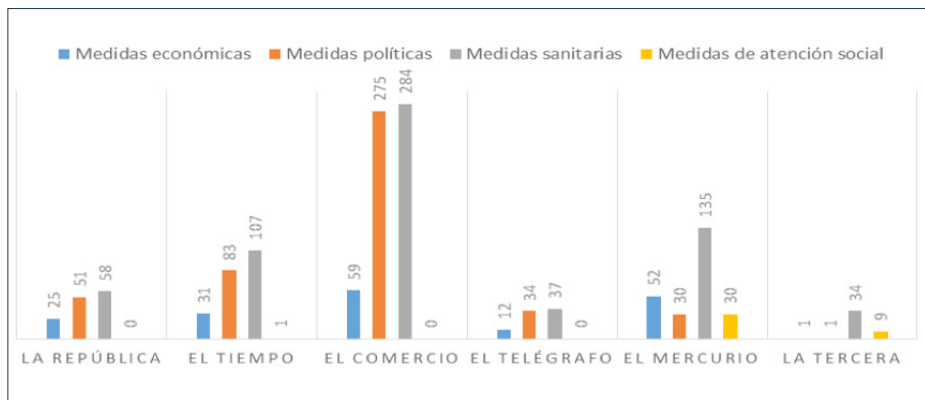


Figura 7
Reclamo implícito del COVID-19 en relación al medio



En este orden de ideas, se determinó que la mayoría de las noticias sobre medidas económicas se hicieron presentes en los diarios El Comercio y El Mercurio. En todos los diarios es preponderante el reclamo de medidas sanitarias (restricciones de movilidad, atención sanitaria a sectores desfavorecidos, uso de mascarillas, etcétera), seguido de medidas de carácter político (retiros de fondos de pensiones, decretos de estados de excepción, etc.). El menor reclamo se hace presente en medidas de atención social, donde su mayor

frecuencia (30 noticias) se hace presente en el diario El Mercurio. En cuanto a las medidas económicas, estas se presentan en noticias en las que el sector empresarial se hace presente (aspectos como problemáticas de las pymes, las consecuencias de las restricciones en el sector de hostelería y los pequeños comerciantes, así como también la reducción de plazas de empleo en las grandes empresas por recortes derivados de la crisis, entre otros).

Al relacionar el medio con el tono de la noticia, en la Figura 8 se identifica que el dia-

rio El Comercio destaca por la alta presencia de noticias negativas (155), seguido de El Tiempo con 78 y La República con 39. A esto se añade la frecuencia significativamente mayor de noticias descalificadoras de uno y otro actor político (127). Mientras tanto, la mayor presencia de noticias positivas se hace presente en El Tiempo (56) y El Comercio (130).

Este resultado va de la mano con la polarización que se evidenció en cruces anteriores. Se evidencia en este sentido una presencia de polarización y negativismo en noticias que muestran las consecuencias negativas de la pandemia y en mensajes de concientización. Lo mismo funciona en el caso de noticias positivas, en las cuales se resalta la labor de las autoridades y el personal sanitario para contener los efectos de la pandemia. Esto también es válido a la hora de examinar la contribución de los científicos y académicos en el desarrollo de métodos para contribuir a la reducción de fallecidos, mejoramiento de las vacunas y su aplicación a la población, etcétera.

Pese a que el COVID-19 es una temática

de interés científico y cuyo manejo de la información implica que la agenda de las autoridades de salud llegue de manera efectiva a la ciudadanía y se esperen niveles de objetividad adecuados, se ha evidenciado a lo largo de los cruces analizados que existen ciertos niveles de negativismo y polarización que evidencian cierto sesgo en el manejo de la información, aunque no deriven de intereses clientelares, sino de un posicionamiento en cierta medida parcializado hacia una visión de la realidad pandémica.

Por último, en la Figura 9 se cruzan las variables de tendencia y tono de la noticia, en que las referencias positivas suelen ser mayormente a favor de las medidas sanitarias o en apoyo al discurso del Gobierno (99 y 98), seguido del negativismo y la descalificación que predominan en reseñas negativas (198) y descalificadoras (156). Se hace hincapié en la preponderancia de la tendencia de concientización de las noticias emitidas, seguido de las netamente informativas, lo cual es muestra de dos extremos de tratamiento noticioso por parte de estos diarios.

Figura 8
Diario y tono de la noticia

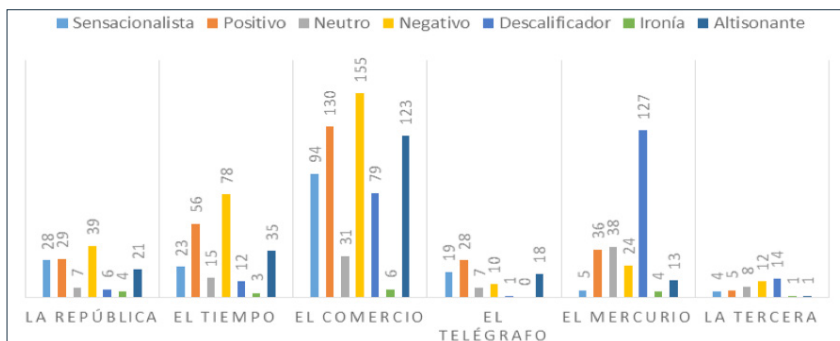
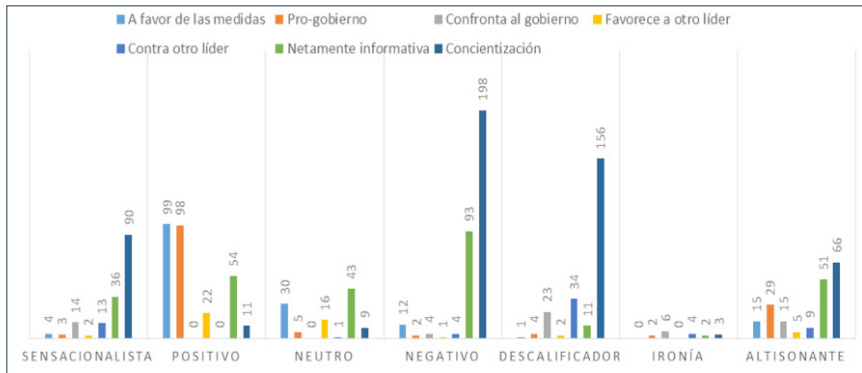


Figura 9

Tendencia y tono de la noticia



Fuente: elaboración propia

Si bien no proliferan abiertamente intereses clientelares o editoriales de los medios de comunicación en el manejo de estas temáticas, es evidente el manejo bifurcado de la información, donde las noticias en torno a los fallecidos y las consecuencias derivadas del aumento de cepas, pérdidas de empleos, aspectos de salud mental, etc., por lo que en parte de su agenda se evidencian encuadres que pueden sobredimensionar el contenido inicial de la noticia, con el fin de que la población acate las medidas dispuestas por las autoridades de salud. Lo mismo aplica al momento de glorificar la labor de dichas autoridades y de los científicos. Este punto en particular muestra las dos caras de la moneda en la gestión informativa de la pandemia, en un aparato mediático que cumple su rol de ventana informativa y, a la vez, de intermediario entre las autoridades sanitarias y del Estado y la ciudadanía. Se evidencian sesgos sutiles o intencionados en la construcción y difusión de ambas vertientes.

Conclusiones

Tomando en cuenta los resultados obtenidos en los cruces de variables, es posible

determinar que la agenda de los medios de comunicación analizados cumple de manera parcial con criterios de divulgación científica, debido a que gran parte del corpus tiene pocas bases o datos científicos, cuando no es que simplemente carece de ellos. Sin embargo, también es preciso destacar que otra gran muestra del corpus noticioso sí cumple con estos parámetros, al mostrar diversos datos científicos en relación con la evolución de las nuevas cepas, el reporte de casos diarios, los procesos de vacunación, y otros elementos de interés, sustentados en cifras o infografías ilustrativas. Pese a esta parcial científica, se destaca el rol de estos diarios como ventanas informativas en procesos de crisis sanitarias al mantener a la población informada en torno a la evolución de la situación. Huelga decir además que se identificaron altos niveles de negativismo, polarización y sensacionalismo en los mensajes emitidos.

Al poner los resultados obtenidos de cara al objetivo general que nos planteamos, podemos decir que el rol de la prensa digital de Chile, Colombia y Ecuador estuvo ligado

a difundir la agenda sanitaria local (Ministerio de Salud) y global (OMS, OPS). En esta tarea, los principales actores presentes en las noticias fueron el Ministerio de Salud y el personal sanitario. Frente a esta exaltación evidenciada en el tratamiento positivo, los liderazgos internacionales, la población en general o la OMS recibieron un tratamiento predominantemente negativo. Del mismo modo, los atributos de confianza y fortaleza giraron en torno a la cualidad anteriormente señalada (tratamiento positivo, o negativo, o neutro). El rol de estos actores y su encuadre en las noticias varió en relación con su confluencia con la agenda sanitaria compartida por las instituciones globales y avalada por los científicos. Del mismo modo, se destaca la presencia del sector científico-sanitario y su gran aporte para reducir los efectos negativos de la crisis.

Otro de los hallazgos interesantes en el presente análisis es el reclamo implícito de los medios de comunicación en torno a las medidas y acciones frente a la pandemia, resultando como una constante en todos los diarios analizados: la exaltación de las medidas sanitarias vino de la mano con una cobertura destinada a formular constantes llamados de atención a la población. Se la instaba así a tomar medidas preventivas de protección, además de sugerir y apoyar medidas de restricción de movilidad, aislamiento y distanciamiento social y asistencia a las pequeñas, medianas y grandes empresas. Los señalamientos y el escrache a los indisciplinados fueron permanentes y buscaban la generación de indignación contra quienes eran percibidos, por su comportamiento, como amenaza a la salud pública.

En otras palabras, el reclamo de los medios buscó fomentar la responsabilidad indivi-

dual y el autocuidado más que en la formulación de exigencias o denuncias contra sectores institucionales y políticos. Esto último se puede corroborar si se examina la tendencia y el tono de la noticia, cuyos valores más representativos se sitúan en un tono negativo cuando se alude a la concientización; es decir, en noticias que utilizaron recursos que apelan a significados, mensajes y representaciones negativas para así concientizar a los lectores del peligro de la pandemia. Por lo tanto, se pudo identificar que los medios desplegaron un papel principalmente regulador, llegando incluso a fomentar el pánico social a través de una representación de componentes y aspectos negativos de la pandemia en su construcción noticiosa.

Por último, resaltamos el hecho de que el estudio comparado permitió obtener una visión regional amplia respecto al rol de los principales medios de comunicación (aunque exista mayor o menor cobertura mediática del COVID-19 en relación con su envergadura, alcance e intereses) y los efectos que pueda tener este en la audiencia. Por ejemplo, se resalta la poca cantidad de noticias de los diarios El Telégrafo (45) frente al amplio corpus de El Comercio (618 noticias), lo cual establece un amplio margen de diferencia en la cobertura entre un diario y otro.

Referencias

- Aparici, R. (Coord.). (2010, noviembre). *La construcción de la realidad en los medios de comunicación*. UNED. <https://bit.ly/3aswoJQ>
- Archenti, N., y Piovani, J. (2018). La comparación. En A. Marradi, N. Archenti, y J. Piovani, *Manual de metodología de las ciencias sociales* (pp. 305-324).

Siglo XXI.

- BBC News Mundo. (2021, 26 de febrero). Coronavirus en Ecuador: renuncia el ministro de Salud Juan Carlos Zevallos tras el escándalo del plan de vacunación. *BBC News*. <https://bbc.in/3zF8uFr>
- Cabrera-Gaytán, D., Vargas-Valerio, A., y Grajales-Muñiz, C. (2014). Infección del nuevo coronavirus: nuevos retos, nuevos legados. *Revista Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social*, 52(4), 438-441. <https://bit.ly/3zF8w01>
- Calvo, M., y Calvo, A. (2011). De la divulgación científica a la ciencia mediática. En C. Moreno-Castro (Ed.), *Periodismo y divulgación científica. Tendencias en el ámbito iberoamericano* (pp. 15-39). Editorial Biblioteca Nueva. <https://bit.ly/3nV0zN2>
- Casero-Ripollés, A. (2020). Impacto del Covid-19 en el sistema de medios. Consecuencias comunicativas y democráticas del consumo de noticias durante el brote. *El Profesional de la Información*, 29(2), e290223, 1-12. <https://bit.ly/3uEaNFm>
- Checa-Godoy, A. (2012). La banca y la propiedad de los medios: el caso de Ecuador. *Revista Latina de Comunicación Social*, (67), 125-147. <https://bit.ly/3aurL1X>
- Chile Atiende. (2021, 14 de septiembre). Retiros del 10% de los fondos de AFP [Última actualización 30 de mayo de 2022]. *Chile Atiende*. <https://bit.ly/3N-PhpIy>
- De-Martini, M. (1991). *La prensa en el caso Letelier. Análisis de Contenido de El Mercurio y La Tercera. Septiembre 1976–Marzo 1978* [Tesis de grado, Pontificia Universidad Católica de Chile].
- Del-Canto, E., y Silva, A. (2013). Metodología cuantitativa: abordaje desde la complementariedad en Ciencias Sociales. *Revista de Ciencias Sociales*, 3(141), 25-34. <https://bit.ly/2DHGm5H>
- Díaz-Cabrera, G., y Vega, L. (2020, mayo-agosto). La divulgación científica, un medio que permite compartir conocimiento para combatir la pandemia causada por la COVID-19 [Editorial]. *Tecnológicas*, 23(48), I-II. <https://bit.ly/3IsEry>
- Díaz-Pinzón, J. (2020, enero-junio). Proyección de la propagación del COVID-19 en Colombia. *Revista Med*, 28(1), 11-20. <https://bit.ly/3caD0gl>
- Fernández, Á. (2011). La ciencia en Internet y en otros soportes interactivos. En C. Moreno-Castro (Ed.), *Periodismo y divulgación científica. Tendencias en el ámbito iberoamericano* (pp. 280-309). Editorial Biblioteca Nueva. <https://bit.ly/3RmD110>
- Gobierno de Chile. (s.f.). Paso a Paso Nos Cuidamos. *Gob.cl*. <https://bit.ly/3ayvmfl>
- Gregorio-Chaviano, O., Limaymanta, C., y López-Mesa, E. (2020). Análisis bibliométrico de la producción científica latinoamericana sobre COVID-19. *Biomédica*, 40(2), 104-115. <https://bit.ly/3yUuU4G>
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, C. (2014). *Metodología de la investi-*

- gación (6ª ed.). McGraw-Hill Education. <https://bit.ly/2JLPtUM>
- Igartua, J. (2006). *Métodos cuantitativos de investigación en comunicación*. Editorial Bosch.
- Justicia-Arráez, A., Pichardo, M., y Justicia, F. (2015). Estudio longitudinal de los efectos del programa Aprender a Convivir en la competencia social infantil. *Revista de Psicodidáctica*, 20(2), 263-283. <https://bit.ly/3PjgZuh>
- Lippmann, W. (2003). *La Opinión Pública*. Cuadernos de Langre.
- Martín, R. (2008). Estadística y Metodología de la Investigación [Notas de clase]. UCLM. <https://bit.ly/3yX9EeE>
- Martínez, R. (2011). Fuentes de información científica y técnica. En C. Moreno-Castro (Ed.), *Periodismo y divulgación científica. Tendencias en el ámbito iberoamericano* (pp. 190-215). Editorial Biblioteca Nueva. <https://bit.ly/3nQ3pTz>
- McCombs, M. (2006). *Estableciendo la agenda. El impacto de los medios en la opinión pública y el conocimiento*. Paidós.
- Medel, J. (2012). *La ideología de la Tercera y el sistema binominal: estudio de la cobertura del sistema binominal en el periodo agosto 2005 a junio 2006* [Tesis de maestría, Universidad de Chile]. Repositorio Académico de la Universidad de Chile. <https://bit.ly/3PhPXDp>
- Mila-Maldonado, J., y Soengas-Pérez, X. (2021). El papel de la prensa chilena en contextos de emergencia sanitaria. Tratamiento informativo del COVID-19 en el diario digital El Mercurio. *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*, 24(136), 153-165. <https://bit.ly/3aL-JrG3>
- Ministerio de Salud de Chile. (2020, 3 de marzo). Ministerio de Salud confirma primer caso de coronavirus en Chile [Comunicado de prensa]. *Ministerio de Salud*. <https://bit.ly/3zx2hez>
- Minsalud Colombia. (2020, 6 de marzo). Colombia confirma su primer caso de COVID-19 [Comunicado de prensa]. *Ministerio de Salud y Protección Social*. <https://bit.ly/3OazaSb>
- Minsalud Colombia. (s. f.). Medidas frente a la pandemia COVID-19 [Comunicado de prensa]. *Ministerio de Salud y Protección Social*. <https://bit.ly/3NOAv1q>
- Monje, C. (2011). *Metodología de la Investigación Cuantitativa y Cualitativa. Guía Didáctica*. Universidad Surcolombiana. <https://bit.ly/3yVHEaZ>
- Moreno-Montoya, J. (2020). El desafío de comunicar y controlar la epidemia por coronavirus [Editorial]. *Biomédica. Revista del Instituto Nacional de Salud*, 40(1), 11-13. <https://bit.ly/3O-001QD>
- Muñoz, S. (2004, abril). Reseña de “Medios y Nación. Historia de los medios de comunicación en Colombia” del Ministerio de Cultura y Aguilar Editores. *Revista Sociedad y Economía*, 6, 235-242. <https://bit.ly/3PFWQoX>
- Noelle-Neumann, E. (1995). *La espiral del silencio. Opinión Pública: nuestra piel*

- social. Paidós. <https://bit.ly/3attRPN>
- OMS. (2020, 23 de septiembre). *Gestión de la infodemia sobre la COVID-19: Promover comportamientos saludables y mitigar los daños derivados de la información incorrecta y falsa* [Comunicado de prensa]. <https://bit.ly/3xJW8Kt>
- OPS. (2020, 11 de marzo). *La OMS caracteriza a COVID-19 como una pandemia*. <https://bit.ly/3yUtas8>
- Palomera-Chávez, A., Herrero, M., Carrasco, N., Juárez-Rodríguez, P., Barrales, C., Hernández-Rivas, M., Llantá, M., Montenegro, L., Meda-Lara, B., y Moreno-Jiménez, B. (2021). Impacto psicológico de la pandemia COVID-19 en cinco países de Latinoamérica. *Revista Latinoamericana de Psicología*, (53), 83-93. <https://bit.ly/3aNALix>
- Rivera, J., y Padilla, A. (2013, julio-diciembre). ¿Los medios de comunicación en Colombia son una industria creadora de valor? *Revista Finanzas y Política Económica*, 5(2), 89-113. <https://bit.ly/3nRo5ue>
- Sánchez, Á., y García, J. (2021, 1 de marzo). Coronavirus en América Latina: las cifras que muestran el brutal impacto de la pandemia en las economías de la región. *BBC News Mundo*. <https://bbc.in/3AB7eUa>
- Sánchez, N. (2020, abril-junio). Desinformación en tiempos de COVID-19: ¿Qué podemos hacer para enfrentarla? [Editorial] *Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud*, 31(2), e1584, 1-5. <https://bit.ly/3AHQD14>
- Secretaría General de Comunicación de la Presidencia. (s. f.). *Se registra el primer caso de coronavirus en Ecuador* [Boletín de prensa]. <https://bit.ly/3x-NjHCw>
- Servicio Nacional de Gestión de Riesgos y Emergencias. (s. f.). Resoluciones COE. *Servicio Nacional de Gestión de Riesgos y Emergencias*. <https://bit.ly/3ySluFq>
- Sunkel, G. (1986). El Mercurio como medio de educación político-ideológica (1969-1979). En F. Reyes, C. Ruiz, y G. Sunkel (Comps.), *Investigación sobre la prensa en Chile (1974-1984)*, (pp. 99-111). CERC-ILET.
- UNICEF. (2020). *El impacto del COVID-19 en la salud mental de adolescentes y jóvenes*. <https://uni.cf/3MNqVKW>
- Vélez, A. (2006, diciembre). La presión simbólica de la opinión pública en la prensa. Análisis del caso reelección presidencial en Colombia en el periódico El Tiempo 2004-2005. *Reflexión Política*, 8(16), 104-115. <https://bit.ly/3PfX67p>
- Zunino, E. (2021, marzo-agosto). Medios digitales y COVID-19: sobreinformación, polarización y desinformación. *Universitas. Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, (34), 133-154. <https://bit.ly/3RnxreT>

Para referenciar este artículo utilice el siguiente formato:

Mila, J., Lara, J., Pineda, A. (2022, julio-diciembre). Agenda mediática y divulgación científica en contextos de crisis. Tratamiento del Covid-19 en la prensa digital de Chile, Colombia y Ecuador. *Yachana Revista Científica*, 11(2), 167-184.